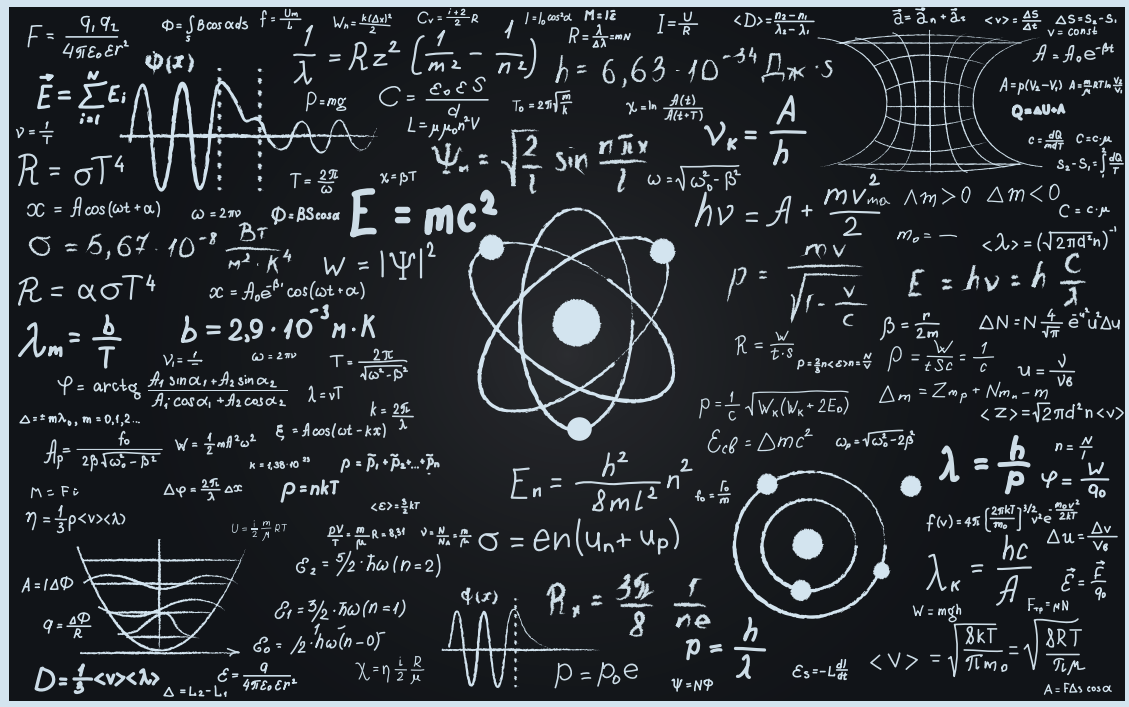
180.94788
Ta
73

Análisis

La Facultad de Química de la URV y la empresa química, una sinergia de éxito

YOLANDA CESTEROS
Decana de la Facultad de Química de la Universitat Rovira i Virgili



En el área de Tarragona está ubicado un clúster de conocimiento y producción en el ámbito de la Química único en el sur de Europa. El conjunto de este conglomerado es el ChemMed, que está formado por más de un centenar de empresas, el puerto de Tarragona y otras infraestructuras, centros de investigación e instituciones educativas.

La industria y la academia se han desarrollado en paralelo desde la creación de la Facultad de Química de Tarragona en 1971. La aportación de profesionales por parte de la Universitat Rovira i Virgili (URV) a la industria química circundante ha sido y es fundamental para mantener una posición de liderazgo en este sector a nivel estatal y europeo.

Esta simbiosis es posible, sobretodo, gracias a una formación universitaria actualizada en cuanto a avances tecnológicos y científicos que el profesorado -activo en investigación- pone de relieve durante los estudios de Química de grado y máster.

La Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Catalunya ha acreditado con excelencia la interacción entre docencia e investigación en los dos grados y en dos masters de la Facultad de Química de la URV, reconociendo así que sus alumnos reciben una formación actualizada y acorde con los últimos avances de la Ciencia.

Por otro lado, cada año se firman unos 150 convenios de prácticas de estudiantes de la Facultad de Química (entre obligatorias y extracurriculares) con unas 50 empresas del sector químico, en ámbitos muy variados, desde grandes multinacionales petroquímicas hasta pequeñas empresas de análisis de muestras o de otros productos de alto valor añadido.

Estas estancias de prácticas son muy ventajosas para el estudiante y para la empresa, ya que les permite entrar en contacto mutuo antes de obtener la titulación, facilitando la transición de la academia al mundo laboral. De hecho, más del 85% de los graduados en Química por la URV obtienen su primer trabajo en los primeros 6 meses y un 50 % de ellos recibe un salario superior a 24.000 € anuales, lo que implica una buena calidad en la ocupación. En definitiva, las acciones emprendidas tanto por las empresas como por la URV han dado sus frutos.

El denso tejido empresarial de nuestro entorno también colabora activamente en la creación de talento en la Universidad. Lo hacen aportando expertos especializados que imparten conferencias y asignaturas dirigidas a estudiantes de grado y máster, complementando la base teórica que reciben en el resto de materias trabajadas durante sus estudios.

El ejemplo más destacable es el Máster en Herramientas para el Desarrollo Profesional en la Industria, que cuenta con el apoyo de las industrias del ámbito petroquímico del entorno de Tarragona, algunas de las cuales son líderes con estructura multinacional, además de la colaboración de empresas del sector agroalimentario, cosmético y de tratamiento de aguas con mucha experiencia y proyección sectorial. Todas ellas se han involucrado en la docencia del máster, e imparten formación relevante en aspectos prácticos y técnicos.

Por otra parte, las empresas del sector químico se enfrentan a desafíos tecnológicos, de análisis de muestras o de cualquier otro tipo, que deben ser resueltos por grupos de investigación especializados. Se firman alrededor de 25 contratos al año con grupos de investigación de la Facultad de Química para realizar estas tareas. A su vez, algunas empresas encargan a la Universidad trabajos de investigación de más largo plazo, y que suponen avances en aspectos que las empresas necesitan desarrollar para mejorar o diversificar su producto.

Recientemente, la URV ha sido reconocida como la primera universidad del Estado en la disciplina de Química y la única situada en el top 100 según el *Global Ranking of Academic Subjects 2010 del Ranking de Shangai* de entre 4.000 universidades analizadas a nivel mundial.

Cabe destacar que a partir del conocimiento y los resultados adquiridos con la investigación, se han impulsado iniciativas empresariales promovidas por investigadores de la facultad de química- spin-off o startups- como Kamleon Ventures o Creatsens Health que trabajan en el desarrollo de nuevos nanosensores con aplicaciones en medicina.

El futuro inmediato de la Química pasa por la innovación y el valor añadido. La Investigación y el Desarrollo (I+D) son, pues, fundamentales e indisociables al mundo de la Química. Así, las universidades juegan un papel clave para resolver los problemas y retos que nos plantea la sociedad del siglo XXI.